
Un otoño con gotas frías más intensas

La alta temperatura del mar amenaza con lluvias más fuertes que las del año pasado

ALBERTO MARTÍNEZ| VALENCIA

La gota fría empañó el otoño del año pasado. Convirtió octubre en un mes para olvidar. Sobre todo, en La Marina. La intensa e incesante lluvia hizo rebosar el agua de los ríos Girona y Gorgos. El puente de Beniarbeig cedió ante el imparable torrente. Los helicópteros desalojaron a una multitud de personas. Finalmente, el balance ascendió a más de 8.000 damnificados y 650 viviendas dañadas.

En los próximos días se va a cumplir el aniversario de la tragedia. Y muchos se preguntan cómo llegará esta vez la gota fría ala Comunitat. De momento es impredecible. Los especialistas no saben si las agresivas lluvias se manifestarán esta vez ni cuándo. Pero hay algo fehaciente: la alta temperatura del mar Mediterráneo podría favorecer una gota fría más intensa que la del año pasado.



Es la estimación del Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo (CEAM). "Hay riesgo de gota fría, porque el Mediterráneo está muy caliente, pero no es preciso que el agua descargue aquí, sino que puede hacerlo en Baleares, Cataluña, norte de África...", explicó el director ejecutivo de la fundación, Millán Millán.

Este fenómeno climatológico sólo puede predecirse con seis o siete días de antelación. Por ese motivo, el devenir del otoño todavía es una incógnita. Pero existe un riesgo. "Hace falta agua caliente, que genera el vapor. Y la temperatura del mar Mediterráneo por estas fechas muestra valores similares a los de hace doce meses, con 26 o 27 grados. Sin embargo, este año, el área con temperatura elevada es más extensa. Y esto podría dar lugar a un gota fría más fuerte que la del año pasado", aseguró Millán.

No obstante, para que esto suceda, son varias las circunstancias que tienen que cogerse de la mano. "La gota fría sólo es un mecanismo de disparo. Para que haya unas precipitaciones torrenciales intensas tiene que darse la suma de dos requisitos. Primero, que se haya acumulado mucho vapor de agua. Y después hace falta el mecanismo de disparo, que puede darse empujando la masa de aire contra las montañas o porque se produce por encima un embolsamiento de aire frío que viene de otro sitio", comentó el director ejecutivo del CEAM, consciente de que esta coincidencia no es habitual.

"En varias ocasiones hay mucho vapor de agua en las nubes pero no llueve porque el mecanismo de descarga no pasa por aquí", añadió.

Con el final del verano, la Comunitat entra en el periodo de mayor riesgo. "Octubre es el mes más propicio para la gota fría. Las estadísticas lo dicen. El Mediterráneo está caliente después del verano. A través de anticiclón, llega aire frío y seco sobre el Mediterráneo y se transforma en aire húmedo y caliente. Y, si coincide con un mecanismo de disparo, pues se produce la gota fría", indicó Millán.

De momento, no hay ningún indicio que haga despertar las alarmas. "Últimamente sí que están entrando bastantes bolsas de aire frío, pero no hemos visto ninguna que nos pueda afectar. A corto plazo no se ve nada. Pero lo que está claro es que desde septiembre hasta noviembre es un época favorable para que ocurra", apuntó Enrique Moltó, miembro del laboratorio de climatología de la Universidad de Alicante.

Tanto Millán, como Moltó y la Agencia Estatal de Meteorología apuestan por la prudencia. La última gota fría dejó un recuerdo ingrato en la Comunitat. Prefieren no aventurarse, ya que las predicciones de estas lluvias torrenciales llegan con escasos días de antelación. "Yo creo que la situación no es muy diferente a la de otros años. Aunque el verano ha sido menos fresco que el del año pasado y eso hace que el mar esté más cálido. Este factor podría dar lugar a una gota fría más fuerte, pero hay otras muchas condiciones que tiene que intervenir para desencadenar este fenómeno. Hay que tener en cuenta la posibilidad de que la

masa de aire frío no sea tan fría, o que el recorrido marítimo del viento sea más corto...", manifestó Moltó.

La imagen que dejó el pasado año la gota fría quedará grabada en la retina de muchos valencianos. Las fuertes lluvias rompieron registros históricos. El 2007 se colocaba como el sexto año más húmedo de los últimos 140.

Sin embargo, para superar escenas como aquellas, tendría que encenderse en el cielo la misma chispa que hace arrancar los coches. "El vapor del mar caliente es la gasolina. Y la bolsa de aire frío es el motor", concluyó Moltó.